

A LOS PIES
DEL MAESTRO

J. KRISHNAMURTI

A LOS PIES
DEL MAESTRO

Traducción: Roberto Jorge Minervini (MST)
Diseño de tapa: M. Laura Rodríguez y Diego Fernandes

Revisado por miembros de la Sociedad Teosófica.

Título en español: **A LOS PIES DEL MAESTRO**

Copyright © 2017 por la Editorial Teosófica en Español. Todos los derechos reservados.

Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio. Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

ISBN: 978-987-05-4607-8

Por información adicional, dirigirse a:



Editorial Teosófica en Español
editorial@sociedadteosofica.org.ar
www.sociedadteosofica.org.ar

Impreso en Argentina

ÍNDICE GENERAL

PREFACIO	7
I - DISCERNIMIENTO	12
II - AUSENCIA DE DESEO.....	26
III - BUENA CONDUCTA.....	32
IV - AMOR	45

PREFACIO

Por ser un hermano de más edad, se me ha concedido el privilegio de escribir algunas palabras de introducción a este pequeño libro, el primero que ha escrito un hermano más joven, de cuerpo ciertamente, pero no de alma.

Las enseñanzas que contiene le fueron dadas por su Maestro cuando lo preparaba para la Iniciación, y fueron transcriptas de memoria, lenta y laboriosamente, porque el año anterior sabía mucho menos inglés que ahora.

En su mayor parte, esta obra es reproducción de las mismas palabras del Maestro, y aquello que no es tal reproducción verbal, es el pensamiento del Maestro revestido con palabras de Su discípulo.

Dos frases omitidas fueron suplidas por el Maestro. En otros dos casos fue agregada una palabra omitida. Aparte de esto, es ente-

ramente de Alcione. Es su primera ofrenda al Mundo.

Que la obra ayude a otros, así como la enseñanza oral le ayudó a él, tal es la esperanza con que nos la da, pero la enseñanza sólo puede ser fructífera si es vivida, como él la ha vivido desde que surgió de los labios de su Maestro.

Si el ejemplo es seguido como el precepto, entonces para el lector, como para el autor, se abrirá el Gran Portal, y sus pies estarán en el Sendero.

Annie Besant

Diciembre de 1910*

* Este prefacio fue escrito cuando J. Krishnamurti tenía 15 años y estaba todavía bajo la tutela de la Dra. A. Besant.
Los Editores

A LOS QUE LLAMAN

ॐ असतो मा सद् गमय
तमसो मा ज्योतिर् गमय
मृत्योर् मामृतं गमय

ASATO MÂ SAD GAMAYA

TAMASO MÂ JYOTIR GAMAYA

MRTYOR MÂ 'MRTAM GAMAYA

DE LO ILUSORIO CONDÚCEME A LO REAL

DE LA OBSCURIDAD CONDÚCEME A LA LUZ

DE LA MUERTE CONDÚCEME A LA INMORTALIDAD

Estas no son palabras mías, son las palabras del Maestro que me enseñó. Sin Él no hubiera podido hacer nada, pero con Su ayuda he puesto los pies en el Sendero.

Ustedes también desean entrar en el Sendero; y así, las mismas palabras que Él me dijo podrán ayudarles si las obedecen.

No basta con decir que ellas son verdaderas y bellas; quien quiera tener éxito debe hacer exactamente lo que dicen.

Mirar la comida y decir que es buena no satisfará al hambriento; deberá extender su mano y comerla.

Así pues, no basta con escuchar al Maestro, deben hacer lo que Él dice, prestando atención a cada palabra y a cada insinuación. Si una insinuación no es advertida, si se omite una palabra, se pierden para siempre, porque Él no habla dos veces.

En este Sendero hay cuatro cualidades:

I - DISCERNIMIENTO

II - AUSENCIA DE DESEOS

III - BUENA CONDUCTA

IV - AMOR

Trataré de explicarles lo que el Maestro me dijo acerca de cada una.

I

DISCERNIMIENTO

1.- La primera cualidad es el Discernimiento, que usualmente es entendido como la distinción entre lo real y lo ilusorio, cualidad que guía a los hombres a entrar en el Sendero.

2.- Es esto pero también mucho más, y debe ser practicado no sólo al comienzo del Sendero, sino en cada una de sus etapas, cada día, hasta el fin.

3.- Tú entras al Sendero porque has aprendido que sólo en él se pueden encontrar aquellas cosas dignas de ser alcanzadas.

4.- Los que no saben se afanan tras riqueza y poder, pero éstos, a lo sumo, duran tan sólo una vida y, por lo tanto, son ilusorios. Hay

cosas más grandes que esas, reales y perdurables, que al verlas se extingue el deseo de aquellas otras.

5.- En el mundo hay tan sólo dos clases de personas: las que conocen y las que no conocen y es este conocimiento lo que importa.

6.- La religión y la raza a que un hombre pertenezca poco importan; lo que realmente importa es conocer que Dios tiene un plan para los hombres y que ese plan es la evolución.

7.- En cuanto alguien lo ha visto y realmente lo conoce, no puede dejar de identificarse y colaborar con él, tan glorioso y bello es.

8.- Y así, porque sabe, se encontrará del lado de Dios, afirmado en el bien y enfrentando al mal, trabajando para la evolución y no por egoísmo.

9.- Si está del lado de Dios es uno de los nuestros, no importando en lo más mínimo que sea Hindú o Budista, Cristiano o Musulman, o que sea Indio, Inglés, Chino o Ruso.

Quienes están de Su lado, saben por qué están allí y lo que deben hacer, y tratan de hacerlo.

10.- Todos los demás no saben todavía qué deben hacer, y por eso con frecuencia actúan neciamente y tratan de crearse más vías de acción que juzgan les serán agradables, sin comprender que todos son uno, y que por lo tanto, sólo aquello que el Uno quiere puede ser realmente agradable para cada cual.

11.- Ellos van tras lo ilusorio en lugar de lo real; hasta que aprendan a distinguir entre estos dos, no podrán ponerse del lado de Dios; por eso es que el discernimiento es el primer paso.

12.- Mas, aún cuando se haya hecho la elección, debes recordar que hay muchas variedades de lo real y lo ilusorio, y que por eso debes seguir discerniendo entre lo recto y lo incorrecto, entre lo importante y lo no importante, entre lo útil y lo inservible, entre lo verdadero y lo falso, lo egoísta y lo no egoísta.

13.- Entre lo recto y lo incorrecto no será difícil elegir, porque aquellos que anhelan seguir al Maestro ya se han decidido a adoptar lo recto a todo costo.

14.- Mas el cuerpo y el hombre son dos, y la voluntad del hombre no siempre es lo que el cuerpo desea.

15.- Cuando tu cuerpo desea algo, haz alto y piensa si realmente eres tú quien lo desea, porque tú eres Dios y sólo puedes querer lo que Dios quiere, pero debes ahondar profundamente en ti mismo para hallar al Dios interior y escuchar Su voz, que es tu voz.

16.- No te identifiques con tus cuerpos, ni con el físico, ni con el astral, ni con el mental; cada uno pretenderá ser el Yo a fin de lograr lo que quiere; pero tú deberás conocerlos a todos ellos y asumirte como su amo.

17.- Cuando hay una tarea que realizar, el cuerpo físico quiere descansar, o pasear, o comer o beber. Entonces, el que no sabe

dice: “Yo quiero hacer estas cosas y debo hacerlas”, pero el que sabe dice: “Éste que quiere NO SOY YO, y deberá esperar un tanto”.

18.- A menudo, cuando hay una oportunidad de ayudar a alguien, el cuerpo físico dice: “Qué molesto será para mí; que otro lo haga”. Pero el hombre replica a su cuerpo, “No habrás de ser un obstáculo en mi tarea de hacer el bien”.

19.- El cuerpo es tu animal, el caballo sobre el que cabalgas; por lo tanto, debes tratarlo y cuidarlo muy bien, no fatigarlo, alimentarlo adecuadamente sólo con alimentos y bebidas puras, y mantenerlo siempre rigurosamente limpio, aun de la más diminuta partícula de polvo.

20.- Porque sin un cuerpo perfectamente limpio y sano no podrás cumplir la ardua tarea de preparación, ni soportar un esfuerzo incesante. Siempre debes ser tú quien controle al cuerpo, no que él te controle a ti.

21.- El cuerpo astral tiene sus deseos, docenas de ellos; quiere que te encolerices, que profieras palabras ásperas, que sientas celos, que codicies dinero, que envidies las posesiones de otros, que cedas al desaliento.

22.- Deseará todas estas cosas y muchas más, no porque quiera hacerte daño, sino porque gusta de las vibraciones violentas y también de cambiarlas constantemente; pero TÚ no quieres ninguna de estas cosas, y por eso debes discernir entre tus necesidades y las de este cuerpo.

23.- Tu cuerpo mental desea, con orgullo, pensar que es algo separado de los otros, pensar mucho en sí mismo y poco en los demás. Aunque lo hayas alejado de lo mundano, todavía trata de calcular con egoísmo, de hacerte pensar en el progreso propio en lugar de pensar en la labor del Maestro y en ayudar a los demás.

24.- Cuando medites, tratará de hacerte

pensar en las muchas cosas que él quiere, en lugar de aquella cosa única que TÚ quieres. Tú no eres esa mente, es ella quien está a tu servicio, por lo que también aquí es necesario el discernimiento.

25.- Por eso, debes vigilar sin cesar o fracasarás.

26.- El Ocultismo no reconoce compromisos entre lo bueno y lo malo. Debes hacer lo correcto a pesar de su costo y no lo incorrecto, sin importarte lo que el ignorante pueda pensar o decir.

27.- Estudia profundamente las leyes ocultas de la Naturaleza y, cuando las hayas conocido, ordena tu vida de acuerdo con ellas, usando siempre la razón y el sentido común.

28.- Debes discernir entre lo importante y lo no importante. Firme como una roca cuando se trate de lo recto y lo incorrecto, cede siempre ante los otros en cosas que no importan, porque siempre habrás de ser

dócil y amable, razonable y complaciente, concediendo siempre a los demás la misma plena libertad que necesitas para ti.

29.- Trata de ver qué vale más hacer, y recuerda que no debes juzgar algo por su tamaño. Una pequeña tarea que sea directamente útil para el trabajo del Maestro es muchísimo más digna de hacerse que otra más grande, de las que el mundo llama buenas.

30.- Debes distinguir no solamente lo útil de lo inútil, sino también lo más útil de lo menos útil.

31.- Alimentar a los pobres es una obra buena, noble y útil; pero, alimentar sus almas es más noble y más útil que alimentar sus cuerpos.

32.- Cualquiera rico puede alimentar cuerpos, pero sólo aquellos que saben pueden alimentar almas. Si tú sabes, es tu deber ayudar a otros a que también sepan.

33.- Por muy sabio que ya seas, en este

Sendero tienes aún mucho que aprender; tanto, que aquí también debe haber discernimiento, y debes pensar con cuidado si algo vale la pena de ser aprendido.

34.- Todo conocimiento es útil, y algún día tendrás todo el conocimiento, pero mientras poseas tan sólo una parte, cuida que sea la parte más útil.

35.- Dios es Sabiduría tanto como Amor, y cuanta más sabiduría poseas, más podrás manifestar de Él. Estudia, pues, pero estudia primero lo que te ayude más a ayudar a los demás.

36.- Trabaja pacientemente en tus estudios, no para que los hombres te consideren sabio, ni siquiera para tener la dicha de serlo, sino porque tan sólo el hombre sabio puede ser sabiamente auxiliador.

37.- Por mucho que desees ayudar, si eres ignorante puedes causar más daño que bien.

38.- Debes distinguir entre la verdad y la

falsedad; debes aprender a ser veraz en todo, en pensamiento, palabra y acto.

39.- En pensamiento primero; y esto no es fácil, porque en el mundo hay muchos pensamientos falsos, muchas supersticiones tontas, y nadie que esté esclavizado por ellos puede progresar.

40.- Por lo tanto, no debes sostener una idea porque muchos la sostengan, ni porque se haya creído en ella por siglos, ni porque esté escrita en algún libro que los hombres consideran sagrado; debes pensar por ti mismo acerca de ella, y juzgar por ti mismo si es razonable.

41.- Recuerda que aunque mil personas estén de acuerdo en algo, si ellas no conocen el tema, su opinión no vale nada.

42.- El que quiera hollar el Sendero debe aprender a pensar por sí mismo, pues la superstición es uno de los mayores males en el mundo, uno de los grilletes del cual debes

estar totalmente libre.

43.- Tu pensamiento acerca de los demás debe ser verdadero; no debes pensar de ellos lo que no conozcas. No supongas que ellos están siempre pensando en ti.

44.- Si alguien hace algo que tú piensas que te pueda perjudicar, o dice algo que pienses que se refiere a ti, no digas de inmediato: “Quiere injuriarme”. Es muy posible que ni siquiera haya pensado en ti en absoluto, porque cada alma tiene sus propias dificultades y sus pensamientos giran principalmente en torno de ella misma.

45.- Si una persona te habla colérica, no pienses: “Me odia, trata de herirme”. Probablemente alguien, u otra cosa, la han encolerizado y porque se ha encontrado contigo, descarga su cólera sobre ti. Actúa neciamente, porque toda cólera es necia, pero tú no debes, por lo tanto, pensar equivocadamente sobre ella.

46.- Cuando seas discípulo del Maestro, siempre podrás verificar la verdad de tu pensamiento comparándolo con el Suyo.

47.- Porque el discípulo es uno con su Maestro, y sólo necesita elevar su pensamiento hasta el de Él para ver de inmediato si concuerda. Si no concuerda, es erróneo, y lo cambia instantáneamente, porque el pensamiento del Maestro es perfecto, pues Él lo sabe todo.

48.- Aquellos que todavía no han sido aceptados por Él, no pueden hacer esto por completo pero pueden ayudarse muchísimo deteniéndose a menudo para pensar: “¿Qué pensaría el Maestro sobre esto? ¿Qué diría o haría el Maestro en estas circunstancias?” Porque tú no deberías hacer, decir o pensar aquello que no puedas imaginar al Maestro haciendo, diciendo o pensando.

49.- También debes ser verídico al hablar, preciso y sin exageración.

50.- Nunca atribuyas motivos a otro; sólo su Maestro conoce sus pensamientos, y podría estar actuando por razones que jamás hayan pasado por tu mente.

51.- Si oyes un rumor contra alguien no lo repitas, podría no ser cierto; y aun si lo fuera, es más considerado callar. Piensa bien antes de hablar, para que no incurras en inexactitudes.

52.- Sé verídico en la acción; jamás aparentes ser lo que no eres, porque toda simulación es un obstáculo para la pura luz de la verdad, la que deberá brillar a través de ti como la luz del sol luce a través de un cristal transparente.

53.- Debes discernir entre lo egoísta y lo altruísta, porque el egoísmo tiene muchas formas, y cuando crees que por fin lo has matado en una de ellas, resurge en otra tan fuerte como siempre.

54.- Mas, gradualmente estarás tan em-

bargado por el pensamiento de ayudar a los demás que no habrá ni lugar ni tiempo para ningún pensamiento acerca de ti mismo.

55.- Aun tienes que discernir en otro sentido. Has de aprender a reconocer a Dios en cada uno y en todo, no importando cuán malos puedan parecer superficialmente.

56.- Puedes ayudar a tu hermano mediante lo que tienes de común con él: la Vida Divina; aprende a despertarla y a evocarla en él, y así lo salvarás del mal.

II

AUSENCIA DE DESEO

57.- Son muchos aquellos para quienes la cualidad “Ausencia de deseos” es difícil, porque sienten que ellos son sus deseos, que si sus apetencias particulares, sus gustos y sus rechazos les fuesen eliminados, su yo desaparecería.

58.- Pero éstos son sólo los que no han visto al Maestro. A la luz de Su santa presencia mueren todos los deseos salvo el de querer ser como Él.

59.- Sin embargo, antes de que tengas la felicidad de encontrarte cara a cara con Él, puedes alcanzar la ausencia de deseos, si lo quieres.

60.- El discernimiento te ha mostrado ya que las cosas que más desean los hombres, tales como riqueza y poder, no vale la pena tenerlas; cuando esto se siente realmente, no que meramente se dice, cesa todo deseo de ellas.

61.- Hasta aquí todo es fácil; sólo se necesita que tú lo comprendas; pero algunos desechan la persecución de metas terrenales tan sólo para ganar el cielo o la liberación personal del renacimiento. No debes caer en este error.

62.- Si has olvidado por completo al yo, no puedes estar pensando cuándo ese yo quedará libre o qué clase de cielo habrá de tener.

63.- Recuerda que TODO deseo egoísta ata, por elevado que sea su fin, y hasta que no te hayas librado de él no estarás del todo preparado para dedicarte al trabajo del Maestro.

64.- Cuando todos los deseos afines al yo se hayan extinguido, todavía puede quedar el deseo de ver el resultado de tu trabajo.

65.- Si ayudas a alguien, querrás ver en cuánto lo has ayudado; tal vez aun quieras que él también lo vea y te lo agradezca; pero, esto todavía es deseo y además falta de confianza.

66.- Cuando ejercitas tu fuerza para ayudar, debe producirse un resultado, lo veas o no; si conoces la Ley sabes que esto es así.

67.- Así, debes hacer el bien por el bien mismo, no por la esperanza de recompensa; debes trabajar por amor al trabajo mismo, y sin la esperanza de ver el resultado, debes darte al servicio del mundo porque lo amas y porque no puedes dejar de hacerlo.

68.- No desees poderes psíquicos; ellos vendrán cuando el Maestro advierta que ya es conveniente para ti que los poseas.

69.- Forzarlos prematuramente a menudo ocasiona muchas dificultades; con frecuencia su poseedor es extraviado por engañosos espíritus de la Naturaleza, o se envanece y piensa que no puede equivocarse; de todos

modos, el tiempo y la energía que requiere adquirirlos podría emplearse en trabajar por los demás.

70.- Ellos vendrán en el curso del desarrollo; *deben* venir; y si el Maestro ve que sería útil para ti que los poseas antes, Él te dirá cómo desarrollarlos sin peligro. Hasta entonces, estarás mejor sin ellos.

71.- Debes también estar en guardia contra ciertos pequeños deseos que son comunes en la vida diaria. Nunca desees brillar o parecer más inteligente. No tengas deseos de hablar.

72.- Es bueno hablar poco; mejor todavía es no decir nada, a menos que estés completamente seguro de que lo que desees decir es verdadero, bueno y provechoso. Antes de hablar piensa cuidadosamente si lo que vas a decir tiene esas tres cualidades; si no las tiene, no lo digas.

73.- Entonces será bueno, desde ahora, acostumbrarte a pensar cuidadosamente antes de hablar, porque cuando alcances la

Iniciación deberás vigilar cada palabra, de lo contrario, podrías hablar de lo que no debe hablarse.

74.- La mucha charla vulgar es innecesaria y necia; y cuando es chismosa, ya es maligna.

75.- Así, acostúmbrate a escuchar antes que a hablar; no expreses opiniones a menos que te las pidan directamente.

76.- Una expresión sintética de las cualidades las da así: saber, osar, querer y callar, siendo la última de las cuatro la más difícil de todas.

77.- Otro deseo común que debes reprimir severamente es el de querer inmiscuirte en los asuntos de otros.

78.- Lo que otro hombre haga, diga o crea no es cosa tuya, y debes aprender a dejarlo absolutamente solo.

79.- Él tiene pleno derecho a la libertad de pensamiento, de palabra y de acción, siempre que no origine dificultades a algún otro.

80.- Tú mismo reclamas la libertad de hacer lo que crees conveniente; debes, entonces, concederle la misma libertad, y cuando la ejerza, no tienes derecho a criticarlo.

81.- Si crees que está obrando mal, y puedes disponer de una oportunidad de decirle privada y cortésmente por qué tú piensas así, es posible que lo convenzas; pero hay muchos casos en que aun eso sería una intervención indebida. De ninguna manera debes ir a murmurar el asunto con una tercera persona, porque es una acción extremadamente mala.

82.- Si presencias un acto de crueldad contra un niño o un animal, es tu deber intervenir. Si ves que alguien quebranta las leyes del país, debes informar a las autoridades.

83.- Si se te encarga la instrucción de otra persona, será tarea tuya la de señalarle con gentileza sus faltas.

84.- Con excepción de tales casos, ocúpate de tus propios asuntos y adquiere la virtud del silencio.

III

BUENA CONDUCTA

85.- Los seis puntos de conducta que se requieren especialmente los da el Maestro así†:

- I- AUTOCONTROL MENTAL.
- II- AUTOCONTROL EN LA ACCIÓN.
- III- TOLERANCIA.
- IV- ALEGRÍA.
- V- ASPIRACIÓN ÚNICA.
- VI- CONFIANZA.

† Sé que algunos de ellos a menudo son traducidos de otro modo, así como lo son las cualidades, pero en todos los casos utilizo los nombres que el Maestro mismo empleó cuando me los explicaba.

I - AUTOCONTROL MENTAL

86.- La cualidad de ausencia de deseos muestra que el cuerpo astral debe ser controlado; este punto muestra lo mismo con relación al cuerpo mental. Significa control del temperamento, para que no sientas ni cólera ni impaciencia; y de la mente misma, para que el pensamiento esté siempre en calma y sereno.

87.- Y, mediante la mente, también los nervios, para que sean lo menos irritables posible. Esto último es difícil, porque cuando tú tratas de prepararte para el Sendero, no puedes evitar que tu cuerpo se sensibilice más, por lo que sus nervios son más fácilmente perturbados por un sonido o un choque, y sienten agudamente cualquier presión; pero tú debes hacer lo más que puedas.

88.- Mente calma significa también valor para que puedas encarar sin temor las pruebas y dificultades del Sendero; significa,

asimismo, firmeza para que puedas aliviar las dificultades que se presentan en la vida de cada uno, y evitar el abrumador afán por pequeñeces tras las cuales muchos malgastan la mayor parte de su tiempo.

89.- El Maestro enseña que no importa lo más mínimo lo que le ocurra al hombre desde el exterior: tristezas, dificultades, enfermedades, pérdidas; todo esto nada debe significar para él, y no debe permitir que turben la calma de su mente.

90.- Son el resultado de acciones pasadas, y cuando lleguen, debes soportarlas alegremente, recordando que todo mal es transitorio y que tu deber es permanecer siempre gozoso y sereno. Ellas pertenecen a tus vidas anteriores, no a ésta, no puedes modificarlas, de modo que es inútil preocuparse por ellas.

91.- Piensa mejor en lo que estás haciendo ahora, lo cual determinará los acontecimientos de tu próxima vida, porque esto sí puedes cambiarlo.

92.- No te permitas caer en la tristeza ni en la depresión. La depresión es mala porque infecta la vida de otros y hace más difícil sus vidas, lo que no tienes ningún derecho a hacer. Por lo tanto, si alguna vez te llega, recházala al instante.

93.- Debes controlar tu pensamiento aun en otro sentido: no debes permitirle que divague; fija tu atención en cualquier cosa que estés haciendo, para que sea hecha a la perfección.

94.- No permitas que tu mente esté ociosa, sino que conserve buenos pensamientos en su trasfondo, listos para que afloren en el instante en que esté libre.

95.- Emplea diariamente con buenos propósitos el poder de tu pensamiento; sé una fuerza en la dirección de la evolución.

96.- Cada día piensa en alguien de quien sepas que está triste, o sufriendo, o necesitando ayuda y vierte sobre él pensamientos afectuosos.

97.- Mantén tu mente ajena al orgullo, porque tiene su origen en la ignorancia. El hombre necio piensa que él es grande, que ha hecho esta o aquella gran cosa.

98.- El hombre juicioso sabe que solo Dios es grande, y que toda buena obra es hecha solo por Dios.

II- AUTOCONTROL EN LA ACCIÓN

99.- Si tu pensamiento es como debe ser, tendrás pocas dificultades en tu accionar. Sin embargo, recuerda que para ser útil a la humanidad, tu pensamiento debe convertirse en acción.

100.- No debe haber pereza sino constante actividad en el bien obrar, pero debe ser tu *propio* deber el que cumplas, no el de otro, a menos que sea con su permiso y con el fin de ayudarlo.

101.- Deja que cada cual haga su propio trabajo a su manera; siempre debes estar dis-

puesto a ofrecer ayuda donde sea necesaria, pero *nunca* te entrometas.

102.- Para muchos, lo más difícil de aprender en el mundo es a ocuparse de sus propios asuntos, pero esto es precisamente lo que debes hacer.

103.- Porque tratas de comenzar una tarea más elevada, no por eso debes olvidar tus deberes ordinarios, pues hasta que ellos no estén cumplidos, no quedarás libre para otro servicio.

104.- No debes contraer nuevos compromisos mundanos y, aquellos a los que ya te has comprometido, debes cumplirlos perfectamente, todos esos deberes reconocidos como claros y razonables y que tú mismo adoptaste, y no deberes imaginarios que otros tratan de imponerte.

105.- Si quieres servirle, debes cumplir tus tareas ordinarias mejor que los demás, no peor, porque aun ellas deberás hacerlas en Su nombre.

III- TOLERANCIA

106.- Debes sentir perfecta tolerancia hacia todo e interesarte de corazón en las creencias de aquellos de otra religión, tanto como en las tuyas, porque su religión es un sendero a lo Supremo, como la tuya, y para ayudar a todos debes comprenderlas a todas.

107.- Más, para alcanzar esta perfecta tolerancia tendrás primero que librarte del fanatismo y de la superstición. Debes saber que las ceremonias no son indispensables, de otro modo podrías sentirte, de alguna manera, un poco mejor que los que no las practican.

108.- Sin embargo, no debes censurar a quienes todavía se apegan a las ceremonias; déjales que actúen como desean, sólo que ellos, a su vez, no deben interferir contigo, que sabes la verdad. Ellos no deben tratar de forzarte a volver a lo que ya has dejado atrás.

109.- Sé respetuoso por todo; sé amable hacia todo.

110.- Ahora que tus ojos están abiertos, algunas de tus antiguas creencias, de tus antiguas ceremonias, podrán parecerle absurdas; tal vez, en realidad lo sean. Sin embargo, si bien ya no participas más de ellas, respétalas por consideración hacia aquellas buenas almas para las cuales ellas son todavía importantes. Tienen su lugar, su utilidad; son como aquellas dobles líneas que, de niño, te servían de guía para que escribieras recta y parejamente, hasta que aprendiste a escribir mucho mejor y más libremente sin ellas. Hubo un tiempo en que las necesitaste, pero ese tiempo ya pasó.

111.- Una vez, un gran Instructor escribió: “Cuando era niño, hablaba como niño, comprendía como niño, pensaba como niño; pero ya de hombre, deseché esas puerilidades”.

112.- Sin embargo, quien haya olvidado su infancia y perdido la simpatía por los niños, no es hombre que pueda instruirlos ni ayudarles.

113.- Así, considera con bondad, amabi-

lidad y tolerancia a todos, pero a todos por igual, sean budistas o hindúes, jainos o judíos, cristianos o mahometanos.

IV- ALEGRÍA

114.- Debes soportar tu Karma con alegría, cualquiera que sea, tomando como un honor que el sufrimiento llegue a ti, porque ello muestra que los Señores del Karma te consideran digno de ayuda. Por muy penoso que sea, agradece que no sea peor.

115.- Recuerda que serás de poca utilidad al Maestro mientras tu mal Karma no se haya agotado y quedes libre.

116.- Al ofrecerte a Él has pedido que tu Karma se acelere, y así, ahora, en una o dos vidas pasarás por lo que de otro modo podría haber requerido más de un centenar. Además, a fin de sacar el mayor provecho de ello, deberás sobrellevarlo con alegría, gozosamente.

117.- Todavía otro punto: deberás desechar

todo sentimiento de posesión. El Karma puede arrebatarte las cosas que más te gustan, aun las personas que más amas. Aun entonces debes permanecer alegre y dispuesto a desprenderte de cualquier cosa y de todo.

118.- A menudo, el Maestro necesita transmitir Su fuerza a otros por intermedio de Su servidor; no podrá hacerlo si éste se entrega a la depresión; así, la alegría debe ser la regla.

V- FINALIDAD ÚNICA

119.- El único objetivo que has de tener en vista es realizar el trabajo del Maestro. Aunque cualquier otra cosa se te pueda presentar, aquélla, al menos, no debes olvidarla. Sin embargo, nada más *podrá* presentarse en tu camino, porque toda labor auxiliadora e inegoísta es labor del Maestro, y por Él debes realizarla y debes prestar toda tu atención a cada parte de ella a medida que la realizas, para que la hagas lo mejor posible.

120.- Aquel mismo Instructor escribió también: “Cualquier cosa que hagáis, hacedla de corazón, como para el Señor, y no como para los hombres”.

121.- Piensa cómo harías una tarea si supieses que el Maestro vendría de pronto a verla; justamente así debes realizar todo trabajo.

122.- Quienes saben más, sabrán más de todo cuanto aquel versículo significa; y hay otro análogo y más antiguo aun: “Cualquier cosa que a tu mano llegue para hacer, hazla con todas tus fuerzas”.

123.- Finalidad única también significa que nada deberá desviarte, ni por un instante, del Sendero en el que has entrado. Ni tentaciones, ni placeres mundanos, ni aun afectos mundanos, deberán apartarte de él.

124.- Porque debes llegar a ser uno con el Sendero, tanto, que debes convertirte en parte de tu naturaleza, de tal modo que lo

huelles sin necesidad de pensar en él y no puedas, así, abandonarlo. Tú, la Mónada, lo has decidido, y separarte de él sería como apartarte de ti mismo.

VI- CONFIANZA

125.- Debes confiar en tu Maestro; debes confiar en ti mismo. Si has visto al Maestro, tendrás extrema confianza en Él a través de muchas vidas y muertes.

126.- Si aún no le has visto, debes tratar de representártelo y confiar en Él, porque si no, ni aun Él podrá ayudarte. A menos que exista una perfecta confianza no se puede establecer un perfecto flujo de amor y poder.

127.- Debes tener confianza en ti mismo. Dices que te conoces a ti mismo demasiado bien. Si así lo sientes, NO te conoces a ti mismo; tan sólo conoces la débil cáscara externa, que a menudo ha caído en el fango.

128.- Pero TÚ, el TÚ real, eres una chispa

del fuego de Dios, y Dios, que es Todopoderoso, mora en ti y, por esto, nada hay que no puedas hacer si lo quieres.

129.- Dite: “Lo que un hombre ha hecho, otro hombre puede hacer. Yo soy un hombre, y más aun, soy Dios en el hombre; puedo hacer esto y lo quiero”, porque tu voluntad deberá ser como acero templado, si es que quieres hollar el Sendero.

IV

AMOR

130.- De todas las cualidades, el amor es la más importante, porque si es lo suficientemente fuerte en un hombre, le fuerza a adquirir el resto de ellas, pero todas estas, sin el amor, jamás serían suficientes.

131.- Con frecuencia es interpretado como un intenso deseo de liberación de la ronda de nacimientos y muertes, y de unión con Dios, pero esto, planteado así, suena egoísta y tan sólo da una parte de su sentido.

132.- El amor no es tanto deseo sino VOLUNTAD, resolución, determinación. Para que produzca su resultado, esta resolución deberá llenar toda tu naturaleza hasta el punto de no dejar lugar para ningún otro sentimiento.

133.- Es, realmente, voluntad de ser uno con Dios, pero no para poder escapar a la

fatiga y al sufrimiento, sino a fin de que a causa de tu profundo amor por Él, puedas actuar con Él y como Él.

134.- Dado que Él es amor, si quieres llegar a unirse a Él, deberás estar también lleno de perfecto ínegoísmo y amor.

135.- En la vida diaria esto significa dos cosas: primero, debes cuidar de no dañar a ningún ser viviente; segundo, que siempre has de estar alerta a cualquier oportunidad de ayudar.

136.- Primero, no dañar. Hay tres pecados que son más dañinos que todo el resto en el mundo: la maledicencia, la crueldad y la superstición, porque son pecados contra el amor. El hombre que quiera llenar su corazón de amor a Dios, deberá vigilarse incesantemente contra estos tres pecados.

137.- Observa lo que hace la maledicencia: comienza con el pensar mal, y esto, en sí, ya es un crimen, porque en todos y en todo

hay bien, y en todos y en todo hay mal, y a cualquiera de ambos podremos darle más fuerza con el pensar en ellos, y así, podemos favorecer u obstaculizar la evolución, podemos hacer la voluntad del Logos o podemos resistirnos a Él.

138.- Si piensas en el mal que hay en otro, estás cometiendo, al mismo tiempo, tres acciones reprobables:

139.- 1) Estás llenando tu alrededor de malos pensamientos en lugar de buenos, y de este modo incrementas el dolor del mundo.

140.- 2) Si en ese hombre existe el mal que piensas, lo estás reforzando y alimentando, y así empeoras a tu hermano en lugar de mejorarlo; pero, generalmente, el mal no está allí, y sólo lo has imaginado, y entonces, tu mal pensamiento inclina a tu hermano a equivocarse, porque a él, que todavía no es perfecto, lo induces a ser lo que de él has pensado.

141.- 3) Llenas tu propia mente de malos pensamientos en vez de buenos y, así, obstaculizas tu propio crecimiento y te conviertes, para aquellos que pueden ver, en algo feo y penoso en vez de bello y amable.

142.- No contento con haberse hecho a sí mismo y a su víctima todo este daño, el chismoso trata, con todas sus fuerzas, de hacer partícipes de su crimen a los demás, les narra con ardor su perversa historia con la esperanza de que se la crean; y entonces, aquellos se unen a él en el envío de malos pensamientos hacia la pobre víctima. Y esto se repite día tras día y es hecho no por una sola persona sino por miles. ¿Comienzas a ver cuán bajo y terrible es este pecado? Debes evitarlo por completo.

143.- Nunca hables mal de nadie, y niégate a escuchar cuando alguien habla mal de otro. Di con gentileza: “Tal vez no sea cierto, y aunque lo fuese, será mejor no hablar de ello”.

144.- En cuanto a la crueldad, ella es de dos clases: intencional e involuntaria. La crueldad intencional es causar adrede dolor a otro ser viviente; este es el más grande de todos los pecados, obra más de un demonio que de un hombre. Tal vez digas que ningún hombre puede cometer tal cosa, pero los hombres lo han hecho a menudo y lo están haciendo ahora diariamente.

145.- Los inquisidores lo hicieron; muchas personas religiosas lo hicieron en nombre de su religión. Los vivisectores lo hacen; muchos maestros de escuela lo hacen habitualmente. Todos ellos tratan de disculpar su brutalidad con la excusa de que tal es la costumbre, pero un crimen no deja de ser un crimen porque muchos lo cometan.

146.- El Karma no toma en cuenta la costumbre, y el Karma de la crueldad es el más terrible de todos. En la India, al menos, no puede haber excusas para tales costumbres,

porque el deber de no dañar es bien conocido por todos.

147.- El destino del cruel recaerá también sobre todos aquellos que salen intencionalmente a matar criaturas de Dios y llaman a esto “deporte”. Sé que tú no cometerías tales cosas; y por el amor de Dios, cuando la oportunidad se presente, habla claramente contra ellas.

148.- Y hay también la crueldad oral tanto como la de la acción, y aquel que profiere una palabra con la intención de herir a otro es culpable de este crimen. Eso tampoco lo harías tú, pero, a veces, una palabra dicha descuidadamente hace tanto daño como una maliciosa intencional.

149.- Por lo tanto, debes estar en guardia contra la crueldad involuntaria; ella surge usualmente del descuido.

150.- Un hombre puede estar tan poseído por la codicia y la avaricia que nunca llega a

pensar en el sufrimiento que causa a los demás pagándoles demasiado poco o hambreado a sus esposas e hijos.

151.- Otro tan sólo pensará en su propia lujuria, sin preocuparse de cuántas almas y cuerpos arruina por satisfacerla.

152.- Otro, por evitarse unos minutos de molestia, no paga a sus trabajadores en el día que corresponde, sin pensar en las dificultades que les causa. Así, mucho es el sufrimiento que se ocasiona sólo por descuido, olvidándose de pensar cómo una acción puede afectar a los demás.

153.- Pero el Karma jamás olvida ni toma en cuenta el hecho de que los hombres olvidan. Si quieres entrar en el Sendero, debes pensar en las consecuencias de lo que haces, para que no seas culpable de crueldad involuntaria.

154.- La superstición es otro muy poderoso mal y ha causado mucha y terrible

crueledad. El hombre esclavo de ella desdeña a quienes son más sabios y trata de forzarlos a proceder como él.

155.- Piensa en la espantosa carnicería causada por la superstición de sacrificar animales, y por la aun más cruel superstición de que el hombre necesita alimentarse de carne.

156.- Piensa en el trato que la superstición ha dispensado a las clases oprimidas de nuestra amada India, y reconoce en ello cómo esta mala cualidad puede engendrar una despiadada crueldad aun entre aquellos que conocen el deber de la fraternidad.

157.- Muchos crímenes han cometido los hombres en nombre del Dios de Amor, impulsados por esta pesadilla de la superstición; ten muchísimo cuidado de que no quede en ti ni el más mínimo vestigio de ella.

158.- Debes evitar estos tres grandes crímenes, pues son fatales para todo progreso, porque pecan contra el amor. Más no sólo

debes abstenerte del mal, sino que has de ser activo en la práctica del bien.

159.- Debes estar tan colmado por el intenso deseo de servicio como para estar siempre alerta a fin de prestarlo en torno a todo tu alrededor, y no sólo a los hombres, sino aun a animales y plantas.

160.- Debes servir cada día en las pequeñas cosas de la vida diaria hasta que se establezca el hábito, para que cuando se presente la rara oportunidad de hacer las cosas grandes, no la pierdas. Para que si anhelas unirse a Dios, ello no sea para provecho propio sino para que puedas convertirte en un canal por el que fluya Su amor hacia tus semejantes.

161.- Quien está en el Sendero no existe para sí mismo sino para los demás; se ha olvidado de sí mismo para poder servirles. Es como una pluma en la mano de Dios a través de la cual pueda fluir Su pensamiento y expresarse aquí abajo, lo que no podría

ser sin la pluma. Más aun, al mismo tiempo también es un viviente vórtice de fuego irradiando sobre el mundo el Amor Divino que colma su corazón.

162.- La sabiduría que te capacita para ayudar, la voluntad que dirige a la sabiduría, el amor que inspira a la voluntad, esas han de ser tus cualidades.

163.- Voluntad, Sabiduría y Amor son los tres aspectos del Logos, y tú, que deseas enrolarte a Su servicio, debes manifestar estos tres aspectos en el mundo.



QUIEN LA PALABRA DEL MAESTRO ANHELE,
DE SUS MANDATOS PÓNGASE EN ESCUCHA,
Y LA OCULTA LUZ ATENTO CELE
ENTRE EL FRAGOR DE LA TERRENA LUCHA.

DEL MAESTRO ATISBE LA SEÑAL MÁS LEVE
SOBRE EL INQUIETO Y MUNDANAL GENTÍO,
Y OIGA EL SUSURRO QUE SU VOZ ELEVE
DEL MUNDO ENTRE EL RUGIENTE GRITERÍO.



TEOSOFÍA Y LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

La Sociedad Teosófica, fundada en 1875, es una organización mundial cuyo objetivo primario es la Fraternidad Universal basada en la comprensión de que la vida, en todas sus diversas formas, humanas y no humanas, es indivisiblemente Una. La Sociedad no impone ninguna creencia a sus miembros, que se unen por una búsqueda común de la verdad y el deseo de aprender el significado y propósito de la existencia, comprometiéndose a sí mismos al estudio, la reflexión, la pureza de vida y el servicio altruista.

La Teosofía es la sabiduría que subyace en todas las religiones cuando se las despoja de agregados y supersticiones. Ofrece una filosofía que hace a la vida comprensible y demuestra que la justicia y el amor guían al cosmos. Sus enseñanzas ayudan al desarrollo de la naturaleza espiritual latente en el ser humano, sin dependencia o temor.

OTRAS OBRAS DE ESTA EDITORIAL

- “Meditaciones Diarias” - *K. Beechey*
- “Afortunado El Hombre Que Nada Es” - *Krishnamurti*
- “La Doctrina Secreta: su estudio y aplicac. practica” -
J. Mills-V. Hanson
- “Despertar a una nueva Consciencia” - *J. Mills*
- “Oh Vida Oculta” - *J. Mills*
- “Busca el Sendero” - *R. Mehta.*
- “El Silencio Creador” - *R. Mehta.*
- “Dharma” - *A. Besant*
- “Revelación, Inspiración, Observación” - *A. Besant*
- “Este Universo Dinámico” - *G. Científico de Londres*
- “Cartas de K.H. a C. Leadbeater” - *Jinarajadasa*
- “Clarividencia y Clariaudiencia” - *C. Leadbeater*
- “Curso Básico de Teosofía” - *E. Simmons*
- “La Ciencia de la Yoga” - *I. K. Taimni*
- “El Hombre, Dios y el Universo” - *I. K. Taimni*
- “Ciencia y Ocultismo” - *I. K. Taimni*
- “La Renovación de sí mismo” - *I. K. Taimni*
- “El Secreto de la Realización Directa” - *I. K. Taimni*

